

Capítulo 111

Los dragones viejos caen mientras los dragones jóvenes se alzan (2)

Como dice el refrán: arriba está el cielo y Su-Hang en la tierra (上有天堂, 下有蘇杭). ¹

Suzhou y Hangzhou eran considerados los lugares más pintorescos y cómodos para vivir en las Llanuras Centrales. Gracias a su proximidad al mar, la comida era abundante y la vegetación exuberante. Todos los comerciantes prominentes de las Llanuras Centrales poseían una mansión en Suzhou o Hangzhou. La gente se sentía atraída por los hermosos paisajes, y dondequiera que se reunían, el comercio florecía.

Los rostros de la gente en las calles resplandecían de salud y felicidad, mientras que los poetas y escritores que cenaban en los numerosos restaurantes famosos dejaron tras de sí innumerables obras maestras. Como resultado, los habitantes de Suzhou sentían un gran orgullo por su ciudad natal.

El Jardín del Administrador de la Nube (雲政園) ² era un hermoso jardín ubicado en el Distrito del Lago Oeste de Suzhou. Las aguas del Lago Oeste ³ se desviaban hacia el jardín para crear un gran estanque de lotos, con una colina artificial y un magnífico pabellón construido justo al lado. El jardín florecía en primavera y se tiñeba de rojo en otoño, creando un paisaje deslumbrante.

El pabellón se llamaba Villa de la Fragancia de la Nube (雲香閣) ⁴ y solía estar cerrado al público. Sin embargo, por primera vez en meses, varias personas entraron.

El primero era un hombre apuesto que aparentaba entre veinticinco y treinta años. Sus rasgos eran inusualmente definidos y su piel pálida, lo que resaltaba aún más sus labios rojos y su mirada penetrante. Irradiaba una autoridad natural, que combinaba a la perfección con su expresión arrogante.

Permaneció de pie con las manos entrelazadas a la espalda, con aspecto relajado y desinteresado, mientras admiraba la vista de la montaña y el estanque. Durante un largo rato, permaneció con la mirada perdida, inmóvil, como si fuera una estatua de piedra.

De repente, un hombre de mediana edad que parecía un sirviente corrió hasta el pie del pabellón, inclinó la cabeza y dijo cortésmente: “Joven Maestro, uno de sus invitados ha llegado”.

“Muéstrales aquí.”

—¡Sí, joven amo! —respondió el sirviente de mediana edad y luego salió corriendo.



Un momento después, el hombre oyó el sonido de los pasos de alguien. Soltó las manos y se giró para saludar al recién llegado.

Una mujer encantadora como un nenúfar al amanecer subió las escaleras del pabellón. Sus ojos estaban misteriosamente húmedos, como si contuvieran toda la sabiduría del mundo.

El hombre sonrió al verla. «Cuánto tiempo sin verte», dijo.

—Han pasado dos años, señor Shim —respondió la mujer sonriéndole.

El hombre se llamaba Shim Won-Ui y era el Joven Maestro del Cielo del Juicio, además de miembro de los Siete Cielos Menores. Gracias a su destacada trayectoria y fuerza, era considerado una de las estrellas emergentes de la generación actual.

La mujer era Seomoon Hye-Ryung, una de las mentes más brillantes del mundo y miembro de los Siete Cielos Junior.

“¿Dónde están los demás?” preguntó Shim Won-Ui.

Deberían estar aquí pronto.

"¿Es eso así?"

La Villa Fragancia de la Nube pertenecía al Cielo del Juicio y Shim Won-Ui la usaba como casa de vacaciones. Nunca había dejado entrar a nadie, así que el hecho de recibir invitados allí demostraba la importancia del evento del día: la reunión de la Sociedad del Dragón Azur (蒼龍會), un grupo de jóvenes artistas marciales que él y Seomoon Hye-Ryung habían reclutado a lo largo de los años.

"¿Soo-Cheon vendrá hoy?"

“No, aún no ha terminado su formación a puerta cerrada”.

"¿Aún?"

“Dijo que tuvo una revelación y que no saldrá hasta que consiga lo que quiere”.

“Estoy esperando con ilusión su crecimiento”.

Como el único hombre capaz de unir a todos los jóvenes artistas marciales de los murim con su carisma, Dam Soo-Cheon era el presidente indiscutible de la Sociedad del Dragón Azur. A pesar de ser uno de los ejecutivos fundadores, Shim Won-Ui simplemente no tenía el reconocimiento suficiente para reemplazarlo.

Por eso, cuanto más fuerte fuera Dam Soo-Cheon, más poderosa e influyente sería la Sociedad del Dragón Azur y más cerca estaría Shim Won-Ui de cumplir su sueño.

"Estoy segura de que se volverá terriblemente fuerte. Su obsesión por las artes marciales me pone los pelos de punta", se lamentó Seomoon Hye-Ryung.



“Después de todo, aquel incidente de hace siete años le impactó profundamente”.

Seomoon Hye-Ryung sonrió con amargura. Siete años atrás, todos escaparon desesperadamente de la Fortaleza del Ejército del Norte tras ser humillados por completo. Desde entonces, la vida de Dam Soo-Cheon se había consumido por las artes marciales, ignorando incluso a sus mejores amigos Seomoon Hye-Ryung y Shim Won-Ui.

Al ver la expresión de Seomoon Hye-Ryung, Shim Won-Ui comentó: «Que se esté fortaleciendo es una buena noticia para nosotros. Cuanto más fuerte sea nuestro líder, más podemos lograr».

¡Qué ambición! No esperaba menos de usted, señor Shim.

“El orden mundial está a punto de cambiar por completo, y si bien los cambios hasta ahora han sido pequeños, el tiempo definitivamente está de nuestra parte”.

¿Te refieres a la Masacre de Yuxi y al regreso de la Noche de Paz? Sin duda, estos acontecimientos han aumentado la probabilidad de que nuestros planes se aceleren.

¿Tú también lo sabías? Como era de esperar de la señorita Seomoon, una de las mentes más brillantes del universo.

"Me siento halagada", respondió Seomoon Hye-Ryung sonriendo con complicidad.

El regreso de la Noche de Paz sumirá al mundo en el caos, y los ambiciosos que se han estado conteniendo debido a la Cumbre del Cielo se alzarán uno a uno. ¿No es eso precisamente lo que estábamos esperando?

“Pero mucha gente morirá”.

“El sacrificio de unos pocos por el bien común es inevitable y, en este sentido, estoy agradecido a quienes murieron en la Masacre de Yuxi, pues su sacrificio marca el principio del fin”.

La Era Caótica siempre había marcado el fin de un orden establecido y el comienzo de uno nuevo. Aprovechar el caos para convertirse en los gobernantes de la nueva era era el objetivo de Shim Won-Ui y la Sociedad del Dragón Azur.

“Por cierto, ¿escuchaste los rumores sobre 'él'?” Seomoon Hye-Ryung preguntó de repente.

¿De quién estás hablando?

El hombre que puso fin a la Masacre de Yuxi. La Espada del Norte.

"Oh, la Espada del Norte."

Aunque Shim Won-Ui fingía conocer el nombre, en realidad no le había prestado mucha atención a la «Espada del Norte». Los rumores siempre eran exagerados, y no creía que esta fuera la excepción.



Seomoon Hye-Ryung suspiró para sus adentros. Se dio cuenta de que su amigo estaba siendo frívolo, pues solía menospreciar a quienes no cumplían con sus exigentes estándares.

"Su nombre es Jin Mu-Won."

"¿Jin Mu-Won?" ¿No te suena?

"¿En serio?" Shim Won-Ui pensó que el nombre le sonaba vagamente, pero no podía recordar dónde lo había oído.

"Hace siete años, en la Fortaleza del Ejército del Norte".

¡Ah! ¡Jin Mu-Won era el nombre del heredero del Ejército del Norte! —exclamó Shim Won-Ui, con la memoria refrescada—. Entonces, ¿esta Espada del Norte es el mismo Jin Mu-Won que el del Ejército del Norte? —continuó.

Según nuestras fuentes, se trata de otra persona con el mismo nombre. Sin embargo, no puedo evitar sentirme un poco incómodo...

Otra persona con el mismo nombre... Supongo que es posible, ya que no es un nombre raro. ¿Por qué te preocupa tanto? ¿Acaso la investigación de la Cumbre del Cielo no concluyó que estaba muerto?

Los acontecimientos de siete años atrás conmocionaron profundamente a la Cumbre del Cielo. Movilizaron una cantidad inimaginable de personal para investigar el incidente, y finalmente concluyeron que Jin Mu-Won, el último Señor del Ejército del Norte, había muerto.

"Lo sé, pero..."

"Ahora es el momento de centrarse en el futuro y no obsesionarse con los fantasmas del pasado".

A pesar de las palabras de Shim Won-Ui, Seomoon Hye-Ryung no se relajó. No, no podía. Como pequeñas espinas bajo las uñas, un presentimiento la ponía nerviosa, pero no insistió. Sabía muy bien que semejante conversación caería en saco roto en ese momento.

Aun así, debería confirmarlo personalmente. El señor Shim parece seguro, pero si esa persona está realmente viva, entonces el legítimo heredero del Ejército del Norte no es alguien a quien pueda ignorar.

"Joven Maestro, sus otros invitados han llegado", anunció de repente un sirviente, interrumpiendo la conversación.

En cuanto terminó de hablar, una docena de jóvenes artistas marciales irrumpieron ruidosamente en el pabellón. Sus poderosas auras, sus movimientos perfectamente controlados y sus ojos brillantes eran un testimonio de su superioridad sobre sus compañeros.



“Señor Shim.”

“Cuánto tiempo sin verte, señorita Seomoon.”

Los jóvenes saludaron rápidamente a Shim Won-Ui y Seomoon Hye-Ryung. Aunque Dam Soo-Cheon era el presidente de la Sociedad del Dragón Azur, eran ellos dos quienes dirigían la organización, por lo que los jóvenes artistas marciales los trataron con deferencia.

“Cuánto tiempo sin verte, ¿cómo están todos?”

¡Jaja! Estaba tan emocionado por la reunión que me sobresalté un poco y me regañaron por ello —dijo uno de los jóvenes. Se llamaba Jwa Moon-Ho y era el sucesor de la famosa Secta de la Espada de los Tres Anillos (三環劍門) de la provincia de Shandong.

De hecho, no había ni una sola persona en el pabellón que no fuera discípulo de una facción prestigiosa o que no hubiera sido considerado un genio en algún momento de su vida. Por ello, todos irradiaban un aura de confianza y seguridad en sí mismos.

Tras un breve intercambio de saludos, comenzó la reunión. El tema principal de conversación fueron los futuros Cazadores de Demonios.

Seomoon Hye-Ryung comenzó: «Los miembros de los Cazadores de Demonios recibirán gran autoridad, aunque sean pocos. Tendrán el poder de convocar, dirigir y supervisar sectas enteras, especialmente en tiempos de conflicto. Es una oportunidad de oro para que la Sociedad del Dragón Azur alcance el poder, y debemos aprovecharla al máximo».

El hecho de que los Cazadores de Demonios pudieran controlar las sectas los colocaba en una posición privilegiada dentro del gangho. Si la Sociedad del Dragón Azur pudiera aprovechar al máximo este poder, incluso los líderes de las grandes sectas los envidiarían.

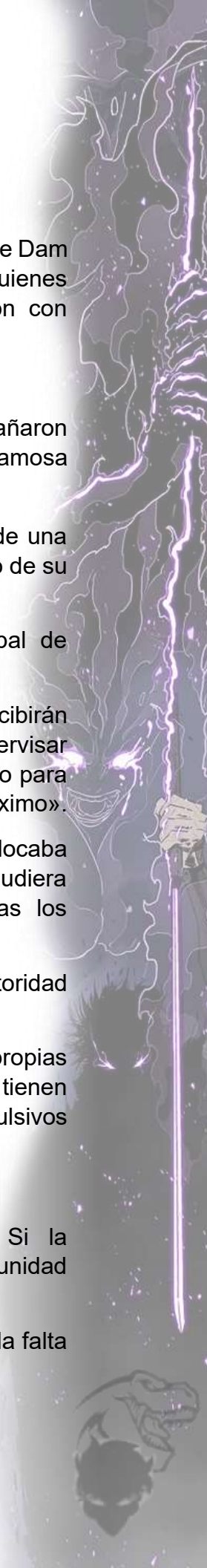
“Los Cazadores de Demonios... No esperaba que esos viejos renunciaran a su autoridad de esta manera.”

Eso significa que le temen a la Noche de Paz o que quieren minimizar sus propias pérdidas mientras desangran a la generación más joven. En cuanto a por qué nos tienen en la mira, probablemente sea porque no hay peones más fáciles que jóvenes impulsivos cegados por su ansia de gloria.

"En efecto..."

"Aun así, no tenemos más remedio que aprovechar esta oportunidad. Si la desaprovechamos ahora, la Sociedad del Dragón Azur podría no tener otra oportunidad tan buena como esta", concluyó Seomoon Hye-Ryung.

Por un momento, hubo silencio mientras todos fruncían el ceño ligeramente ante la falta de opciones.



El examen de selección de Cazadores de Demonios se celebrará pronto. Hasta entonces, todos deben esforzarse al máximo para prepararse, y si encuentran a alguien confiable y prometedor, búsquenlo.

"¡Acordado!"

Finalmente, Seomoon Hye-Ryung se giró hacia Shim Won-Ui. «Señor Shim, necesito que conozca personalmente y reclute a cierta persona», le pidió.

"¿Yo?" Los ojos de Shim Won-Ui brillaban de curiosidad. Si tenía que salirse de su camino para buscar a alguien, significaba que era importante.

"¿Quién es?"

"El Erudito Trino, Ha Jin-Wol".

"Nunca había oído hablar de él antes."

"Él es de Yunnan, así que puede que no lo conozcas, pero es absolutamente necesario que lo reclutemos".

"¿Por qué?"

"Es la única persona en el mundo con una inteligencia comparable a la mía".

Los ojos de Shim Won-Ui se iluminaron. Aunque Seomoon Hye-Ryung parecía humilde en apariencia, era una persona muy orgullosa. Sin embargo, allí estaba, admitiendo que alguien era su igual.

"Desafortunadamente, durante nuestra reunión hace cinco años, quedó tan conmocionado que quedó traumatizado".

Seomoon Hye-Ryung recordó su primer encuentro con Ha Jin-Wol. Fue en la fiesta del sexagésimo cumpleaños de Seok Dae, un famoso erudito. Casualmente, ambos se habían sentado a la misma mesa y debatieron sobre todo tipo de temas, desde astronomía hasta política e incluso estrategias bélicas. Sin embargo, sus personalidades eran completamente opuestas y sus visiones de las personas y las filosofías diferían enormemente.

Lo único que reconocían era el ingenio mutuo. En particular, Seomoon Hye-Ryung se dio cuenta de que si dejaba solo a Ha Jin-Wol, era muy probable que pronto amenazara su posición en el gangho.

Así, le mostró la formación suprema de su familia, la Formación de la Miríada de Patrones de los Nueve Continentes (九州萬形大陣), una obra maestra que su familia había desarrollado y mejorado durante siglos. Abrumado por el inmenso conocimiento que contenía, Ha Jin-Wol quedó traumatizado de inmediato.

"Si realmente es un genio, es posible que ya haya superado su trauma".



Ahora tengo muchas ganas de conocerlo. ¿Qué hago si se niega a acompañarnos?

Elimínenlo. Una perla tan preciosa solo debería pertenecer al Dragón Azul. No podemos permitir que caiga en manos de otro dragón.

